

IGUALDAD

LA MUJER EN LA ACTUALIDAD

A #01 PODE ROSA

//igualdad//

HOMENAJE a Ana Mendieta

[Visibilidad de la Mujer]

Tomese a las mujeres en serio. **Mary Beard.**

El sexo que jamás fué débil. **Camila Stehling.**

[En el Mundo]

Y las ucranianas dijeron basta. **Entrevista a Godiva Akullo.**

[Mujeres en el Arte]

#estamosaqui. *Acción reivindicativa de mujeres artistas en ARCO.* **Marta García Miranda.**

[Reflexiones de una Época]

Machismos y medios. **Patricia Reguero.**



9 876543 210999



//igualdad//

LA #01 PODEROSA

Con este número, la revista busca dar visibilidad a todos los problemas que la mujer tiene que enfrentar día a día, y a su vez dar a conocer a grandes aportadoras a nuestro mundo en los aspectos económicos, sociales y culturales. Se trata de una revista de difusión de temas de investigación. Éste será nuestro objetivo: promover la reflexión y articular planteamientos entre diferentes profesionales del feminismo, de la política y la economía.

Un proyecto que opta por la edición impresa en papel, ya que defiende las calidades táctiles del objeto físico, pero a su vez también contiene una versión online donde se pueden encontrar partes de la revista, información y promociones adicionales.



[VISIBILIDAD DE LA MUJER]

4

Tómese a las mujeres en serio
Mary Beard

El sexo que jamás fue débil
Camila Stehling

[EN EL MUNDO]

18

Y las Ugandesas dijeron basta
Entrevista a Godiva Akullo

Informe del sexismo en Francia
Alto consejo para la igualdad

[REFLEXIONES DE UNA ÉPOCA]

34

¿Qué es una chica y para qué sirve?
Ana de Miguel Álvarez

Machismo y medios
Patricia Reguero

Reportaje fotográfico
Vanessa Domingo

[LAS MUJERES Y EL ARTE]

56

La discriminación de las mujeres en el arte
Raquel García

Ana Mendieta

Reportaje fotográfico
Anna Woodman y Juno Calypso

#estamosaquí
Acción reivindicativa de mujeres artistas
en ARCO
Marta García Miranda

Imprescindibles





[VISIBILIDAD MUJER]

MARY BEARD

* Catédrica de Estudios Clásicos en la Universidad de Cambridge y autora de *SPQR: Una historia de la antigua Roma* (Crítica). Recibió en 2016 el Premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales. Este fragmento pertenece al libro *Mujeres y poder, un manifiesto* (Crítica), que se publica el 13 de febrero. *El diario el País*.

CAMILA STEHLINH

* Estudiante de la Licenciatura en Crítica de Artes en la UNA. La experiencia laboral, trabaja desde el comienzo de su carrera dentro del campo cultural, colaborando con artistas en la investigación y redacción de proyectos, y en galerías de arte como asistente como también en la redacción de textos de apoyo. En la actualidad, es editora en *Mossaiq* y escribe para la revista de artes visuales *Ramona* y *Revista Chocha*.

TÓMESE A LAS MUJERES EN SERIO

El poder tiene una visión muy limitada



[MARY BEARD]

¿Qué haría falta para situar a la mujer dentro de la esfera el poder? En mi opinión, hemos de distinguir aquí entre una perspectiva individual y una perspectiva más general. Si observamos a algunas de las mujeres que lo han conseguido, veremos que las tácticas y estrategias que hay detrás de su éxito no se limitan a copiar expresiones masculinas. Un elemento que comparten muchas de estas mujeres es la capacidad de transformar los símbolos que normalmente despojan de poder a las mujeres en una ventaja a su favor. La primera ministra británica Margaret Thatcher lo logró con sus bolsos, convirtiendo al final el accesorio más estereotípicamente femenino en un verbo relacionado, en sentido figurado, con el poder político: "correr a bolsazos" en inglés es to handbag.

A un nivel incomparablemente menor, yo misma hice algo similar cuando acudí a mi primera entrevista para un puesto académico, curiosamente en la época de apogeo de Thatcher. Me compré un par de medias azules especialmente para la ocasión. Pese a que no era mi estilo habitual, esta opción aludía a un juego de palabras, ya que en inglés bluestocking, además de significar "media azul", es una forma despectiva de referirse a los intelectuales. La lógica de la metáfora me pareció satisfactoria: "Si vosotros, entrevistadores, vais a pensar que soy una auténtica marisabidilla, os demostraré que sé lo que estáis pensando y que yo lo pensé primero".

[Las pioneras son vistas como supermujeres que han topado con vestigios de prejuicios masculinos]

Muchas mujeres podrían compartir perspectivas y tretas como esta, pero los grandes temas no se resuelven con trucos sobre cómo seguir explotando el statu quo. Tampoco creo que la paciencia sea la respuesta, aunque sin duda los cambios serán graduales. No obstante, teniendo en cuenta que en Reino Unido hace tan solo 100 años que las mujeres tienen derecho a voto, deberíamos felicitarnos por la revolución que todos, hombres y mujeres, hemos llevado a cabo. Dicho esto, si no me equivoco acerca de las profundas estructuras culturales que legitiman la exclusión de las mujeres, es muy probable que esos cambios paulatinos se alarguen demasiado, al menos para mí. Hemos de reflexionar acerca de lo que es el poder, para qué sirve y cómo se calibra. O, dicho de otro modo, si percibimos que las mujeres están totalmente fuera de las estructuras de poder, entonces lo que tenemos que redefinir es el poder, no a las mujeres.

Hasta el momento, en mis reflexiones sobre el poder he seguido la senda habitual en los debates de este tipo. Me he enfocado en la política y en los políticos nacionales e internacionales, a quienes deberíamos añadir, para ser justos, un elenco de presidentes ejecutivos, periodistas prominentes, directivos de televisión y demás cargos importantes. Esto ofrece una versión muy limitada de lo que es el poder, puesto que lo correlaciona con el prestigio público (o en algunos casos con la notoriedad). Se trata de un poder de gama alta en el sentido tradicional y vinculado a la imagen de techo de cristal, que no solo sitúa a las mujeres fuera del poder, sino que imagina a las pioneras como supermujeres de éxito a las que solo unos pocos vestigios de prejuicio masculino les impidieron alcanzar la cima.



No creo que este modelo se ajuste a la mayoría de mujeres que, sin pretender ser presidentas de Estados Unidos o de una empresa, todavía sienten, y con razón, que deben participar en el poder. Dicho modelo evidentemente no atrajo en 2016 a un número suficiente de votantes estadounidenses. Aun restringiendo nuestro campo al ámbito de la política, la cuestión de cómo juzgamos el éxito de las mujeres no deja de ser delicada.

[No todas quieren ser presidentas de una empresa, pero sienten que deben participar en el poder]

Existen infinidad de tablas clasificatorias que ofrecen porcentajes de mujeres en los Parlamentos. El primer lugar lo ocupa Ruanda, donde más del 60% de los diputados de la cámara son mujeres, mientras que Reino Unido aparece 50 puestos más abajo, con el 30% aproximadamente. Por otro lado, es sorprendente constatar que la Asamblea Consultiva de Arabia Saudí tenga un mayor porcentaje de mujeres que el Congreso de Estados Unidos. Es difícil no lamentar algunas de estas cifras y no aplaudir otras, visto lo que se ha hecho por las mujeres tras la guerra civil de Ruanda. Pero me pregunto si, en algunos lugares, la presencia de semejante número de mujeres en los Parlamentos es un indicio de que el poder no se encuentra precisamente allí.

También sospecho que no estamos siendo sinceros con nosotros mismos sobre para qué queremos a las mujeres en los Parlamentos. Numerosos estudios apuntan a que el papel de las mujeres políticas consiste en promover leyes que favorecen los que se supone que



son sus intereses (la atención a la infancia, la igualdad salarial y la violencia doméstica). Un informe reciente de la Fawcett Society relacionó el porcentaje equilibrado del 50% de hombres y de mujeres en la Asamblea Nacional de Gales con el número de veces que se propusieron allí “temas de mujeres”. Por supuesto que la atención a la infancia y otras propuestas similares deben recibir la atención necesaria, pero opino que estas cuestiones no deberían percibirse únicamente como “temas de mujeres”. Tampoco estoy segura de que ocuparse de ese tipo de asuntos sea una de las razones principales por las que debamos impulsar una mayor presencia femenina en los Parlamentos.

La motivación para tener más diputadas es mucho más elemental: es flagrantemente injusto dejar a las mujeres al margen, sean cuales sean los medios inconscientes que nos guían. Sencillamente, no podemos permitirnos prescindir del conocimiento de las mujeres, ya sea en tecnología, economía o asistencia social. Si eso significa que se tiene que reducir el número de hombres en los Parlamentos —los cambios sociales siempre tienen ganadores y perdedores—, que así sea.

[Hay temas que no deberían ser percibidos solo como “asuntos de mujeres”, como la atención a la infancia]

Pero este tipo de aspiraciones —tener más diputadas— son en realidad un muestra de que seguimos tratando el poder como algo elitista, emparejado al prestigio público, al carisma individual del llamado liderazgo y a menudo, aunque no siempre, a un cierto grado de

celebridad. Nos referimos al poder de forma muy estricta y limitada, como si se tratara de un objeto de propiedad que solo muy pocos —en su mayoría hombres— pueden poseer o ejercer. Eso es precisamente lo que resume la imagen de Perseo, o Trump, blandiendo su espada [en las elecciones de 2016 en EE UU se utilizó la imagen de un Trump como un Perseo decapitando a una Hillary Clinton convertida en Medusa]. En estos términos, las mujeres como género, no como individuos, quedan excluidas del poder por definición.

No es fácil hacer encajar a las mujeres en una estructura que, de entrada, está codificada como masculina: lo que hay que hacer es cambiar la estructura. Y eso significa que hay que ver el poder de forma distinta; separarlo del prestigio público; pensar de forma colaborativa, en el poder de los seguidores y no solo de los líderes; pensar en el poder como atributo o incluso como verbo (empoderar), no como una propiedad. Me refiero a la capacidad de ser efectivo, de marcar la diferencia en el mundo, del derecho a ser tomado en serio, en conjunto e individualmente.

Ese poder es el que muchas mujeres perciben que no tienen, y lo quieren. ¿Por qué se ha hecho tan popular la expresión mansplaining, a pesar del fuerte rechazo que sienten muchos hombres al respecto? Porque apunta directamente a lo que se siente cuando a uno no se le toma en serio. Así nos sentimos muchas mujeres. Un poco como cuando me dan lecciones de historia de Roma en Twitter.

EL SEXO QUE JAMÁS FUE DÉBIL: DEFENSA CONTRA EL ABUSO DE PODER



[Reflexión
Camila Stehling]

Durante mucho tiempo los acosos y abusos fueron moneda corriente, pero ya no. Hoy en día buscamos exponerlos, defendernos y que bajo ninguna circunstancia vuelva a suceder. En este sentido, deconstruir esta problemática social y política, como reconocer las operaciones de estas relaciones de poder, es fundamental para encontrar discursos alternativos y no unilaterales. Es una manera de buscar formas de empoderamiento.

Es conocida la existencia de una gran cantidad de casos en los cuales se abusan de la falta de experiencia de las jóvenes, de las necesidades e inseguridades para apropiarse de su imagen, de su cuerpo, de sus posibles puestos laborales o ideas. Estas relaciones de poder que surgen tras las demandas del sistema y las convenciones impuestas a nivel histórico, social y cultural, no sólo buscan restringir nuestra libertad y juicio a la hora de decidir para mantener lo que se supone que es "correcto" o conveniente para unx otrx a nivel individual o profesional, sino también se apropian muchas veces de nuestra identidad, estigmatizándonos, construyendo estereotipos como "mujer fácil", "trepadora" y el típico comentarios relacionado a cómo se consiguió ser quién es una a nivel profesional. Pero lo negativo de esto no es la palabra en sí misma, sino las connotaciones heredadas que continúan reafirmando lo dócil que debemos ser o la idea de que nuestro lugar está en la cocina y la única acción

Ahora bien, se podría pensar que algunos de estos estereotipos sexistas son viejos, pero lamentablemente esto sigue vigente. Por ejemplo, en el ámbito laboral. Acá como en otras áreas de la vida, existe una jerarquización articulada por relaciones de poder y los acosos y abusos en éstos no son una excepción. Cuando el conductor Ari Paluch acosó a Ariana Charrúa, la microfonista del canal,

se sumó los testimonios de dos locutoras. Una de ellas pidió anonimato, mientras que el otro fue el de Verónica Albanese, y varias mujeres más. El caso de Calu Rivero y Juan Darthés es otro de los ejemplos que presenta el acoso disfrazado de supuesta ignorancia de los hechos o chistes como algunos de los tantos artilugios machistas legitimados.

Gracias a la mediatización de estos casos se expusieron situaciones que se habían naturalizado, invitando a la reflexión. No sólo como un germen en la sociedad o "prevención" para el macho, sino como una manera de repensar las cosas dirigido para todas las féminas que en algún momento juzgaron a una mujer "por dejarse tocar", sin saber que en realidad eso era otra cosa. Y también para las que lo vivimos y pensamos que la incomodidad, entre otras cosas, era individual y no un sentimiento compartido. En este sentido, particularmente con esto último, se despliegan un montón de conflictos que terminan eclosionando de alguna u otra manera. La falta de experiencia y las expectativas dentro de este sistema juegan en contra, ¿pero por qué? Porque durante años se le dijo a la sociedad que el género más débil era el femenino. Si bien la historia se encargó de no nombrar "demasiado" a todas las mujeres que llevaron a cabo hallazgos, logros y revoluciones, ellas siguieron estando ahí construyéndonos.



El especialista en abuso sexual Enrique Stola le explicó a Infobae que "el acoso sexual es parte del abuso sexual y está caracterizado por el abuso de poder. Muchas mujeres no denuncian por temor a perder el trabajo y aunque no trabajen más con el acosador, saben que hay una complicidad machista, una alianza. Tienen miedo de que otro macho tome represalias en solidaridad con el denunciado y no vuelvan a conseguir trabajo". De acá la relevancia del habla y la sororidad. Gracias a la exposición y el apoyo estos miedos se están perdiendo para contribuir con esta búsqueda es necesario estar al tanto de las diversas alternativas que existen para defendernos. Algunas de éstas son la línea telefónica 144, que sirve para informar, asesorar y contener, además de realizar una denuncia por hostigamiento o por incumplimiento de la Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales. En los casos en los que haya una conducta abusiva de contenido sexual, contacto corporal directo entre el agresor y la víctima, que afecte las partes sexuales de la víctima y la ausencia de un consentimiento, se puede denunciar por abuso sexual. Asimismo, el acoso sexual en espacios públicos o de acceso público, verbal o físico, que hostiguen, maltraten o intimiden y que afecten en general la dignidad, la libertad, el libre tránsito y el derecho a la integridad física o moral basados en su condición de género, identidad y/o orientación sexual también atenta contra la ley y es sancionado.



* Stehling, C. El sexo que jamás fue débil: defensa contra el abuso de poder. *Revista Chocha* [edición digital]. 26 de Junio de 2018. Extraído de: <http://www.revistachocha.com/2018/06/26/el-sexo-que-jamas-fue-debil-defensa-contra-el-abuso-de-poder/>
Fotografías: Vanessa Domingo Martínez.

Aún así, en mayor parte las féminas sufrimos distintos tipos de acosos que poco se pueden comprobar ante la ley por falta de pruebas, pero en estos casos sigue prevaleciendo una de las herramientas más importantes y potentes: la exposición mediática de los acosadores y abusadores. Porque esto genera un juicio social, reflexión y ayuda a prevenir a otras mujeres que podrían pasar por lo mismo. La sexualización de nuestro cuerpo a manos de un tercer nos cosifica, restablece la idea de mujer objeto, propiedad, nos deshumaniza y vale aclarar que el problema no es la sexualización en sí misma, sino quién la efectúa y con qué fines. Acá el problema es la apropiación de nuestra imagen, cuerpo e integridad, lo que nos lleva a recordar el discurso de una de las referentes actuales dentro del campo cultural, Jimena Barón, tras el galardón a Mejor álbum nuevo artista pop en los Premios Gardel 2018: "Este premio se lo dedico a todas las mujeres a las que alguna vez alguien les hizo sentir o les dijo que no eran lo suficientemente lindas, talentosas, fuertes o valientes como para concretar sus sueños solas. Lo somos porque somos mujeres y eso es lo que a veces les da un poco de miedo a los demás. No escuchen nada y salgan adelante [...] Brindo por menos tontas y más mujeres valientes". En este sentido, ¿qué significa ser valientes? Armarnos de fuerza y hablar, denunciar, no dejar pasar ni una más. hablar, de-



[EN EL MUNDO]

CELIA MURIAS

* Aprendedora. Feminista. Miembro del Grupo de Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid, y editora de Africaye.org.

ALTO CONSEJO PARA LA IGUALDAD, FRANCIA

*Es un proyecto plurianual financiado por el fondo de solidaridad prioritaria (2013-2016, 1,3 M€) que se propone mejorar la empleabilidad de las jóvenes y las mujeres en Marruecos, Túnez y Egipto.

Y LAS UGANDESAS DIJERON BASTA

[Entrevista de Celia Murias a
Godiva Akullo]



Una marcha sin precedentes en la capital, Kampala, marca un hito de las activistas feministas por la justicia y la depuración de responsabilidades, tras un año de feminicidios sin resolver. Hablamos con Godiva Akullo, abogada ugandesa y una de las organizadoras de esta Marcha de Mujeres Ugandesas.

Manifestantes contra el feminicidio el pasado 30 de junio en Kampala./ Foto tomada del Facebook de Women's Protest Working Group

Manifestantes contra el feminicidio el pasado 30 de junio en Kampala./ Foto tomada del Facebook de WPWG

Teddy Nakacwa. Regina Zawedde. Beatrice Mudondo. Nansubuca Patricia Alias. Desire Mirembe. Nampijja Juliet. Rehema Nassali. Allen Ampumuza. Birungi Maria. Josephine Nakazibwe.

Los nombres se amontonan hasta al menos cuarenta y tres. Cuarenta y tres mujeres secuestradas y asesinadas desde finales de mayo de 2017, cuyos cuerpos fueron encontrados en la capital ugandesa y alrededores, en muchos casos, con signos de asfixia, tortura física y sexual. No había detenciones, no había culpables, no parecía haber urgencia por hacer justicia a estos asesinatos. Un buen número de estos asesinatos se enmarcan en una oleada de secuestros por rescate creciente en el país, pero ni todos los casos responden a este patrón (muchas otras víctimas sufrieron las agresiones sin petición de rescate alguno), ni hay un perfil constante de las víctimas o los asesinos, y hasta el momento, aunque se han llevado a cabo algunos arrestos, en la mayoría de los casos no se han dado condenas contra los agresores.

Y las ugandesas dijeron basta. El pasado sábado 30 de junio cientos de personas recorrieron las calles de Kampala y bajo las consignas #WomensLivesMatterUg (la vida

de las mujeres importa) o #WomensMarchUg (marcha de mujeres) exigieron al gobierno, las fuerzas de seguridad y a la sociedad en general el fin de la violencia contra las mujeres y la impunidad rampante. Exigieron justicia, al fin y al cabo, en una manifestación sin precedentes en el país.

Las que hemos seguido los acontecimientos estas últimas semanas hemos asistido expectantes a un crescendo particular. El 5 de junio las activistas se desplazaron hasta la comisaría donde en principio debían reunirse con el investigador general de la policía para transmitirle su preocupación y exigir responsabilidades. Las recibieron los antidisturbios y algunas de las integrantes, fueron arrestadas (la reacción gubernamental habitual frente a las protestas). Tan solo 10 días después tuvo lugar esa reunión, y parece que se abrieron vías de comunicación para trabajar conjuntamente. Sin embargo, a cuatro días de la convocatoria, el mismo inspector general denegó el permiso para su realización. Tan solo en la víspera las organizadoras recibieron, finalmente, luz verde y protección policial asegurada para la marcha. El éxito de esta convocatoria no se mide tan solo por la asistencia de centenares de personas (entre ellas activistas de otros países de la región, o las embajadoras de Francia y EEUU), sino por la ausencia de altercados y de represión policial, así como por la representatividad de colectivos duramente castigados en el país, como las comunidades LGBTIQ y los trabajadores sexuales.

Lo que comenzó como una petición de responsabilidad ante la inacción de la policía y justicia para estas víctimas, tiene potencial para convertirse en una marea que con el tiempo pueda vertebrar otras reivindicaciones más amplias de la sociedad civil del país.

Hemos hablado con Godiva Akullo, activista, profesora de derecho y abogada feminista ugandesa especializada en derechos humanos, derechos de los colectivos LGTBIQ, y una de las mujeres detrás del Women's Protest Working Group, organizador de las movilizaciones.

— Más de 40 mujeres secuestradas y asesinadas en un año. ¿Cuál fue la gota que colmó el vaso y motivó este movimiento? ¿Se estaban realizando ya acciones de bajo perfil para lidiar con estos asesinatos?

— Las feministas ugandesas se han estado organizando contra estos secuestros a lo largo del año bajo diferentes paraguas. De hecho, un grupo de mujeres fueron arrestadas el año pasado mientras protestaban en Entebbe [ciudad próxima a la capital, y aeropuerto internacional del país], y es por estos esfuerzos que incluso el [antiguo] Inspector General de la Policía Kale Kayihura y el propio presidente Museveni fueron a Entebbe a intentar lanzar una investigación.

Pero la gota que colmó el vaso fue la reacción tras el asesinato de Susan Magara, hija de un hombre adinerado, que de repente consiguió que hasta los militares intervinieran, se ofrecieran recompensas por información sobre los secuestradores... El hecho es que había sido asesinada de una manera muy similar a otras víctimas, la única diferencia es que aquellos casos se desestimaron porque se trataba de trabajadoras sexuales, mujeres que andaban solas por la noche... pero cuando se trata de la hija de un hombre adinerado de repente es un asunto de importancia nacional. Así que nuestra lógica fue: si es un tema tan importante, ¿por qué no nos tratáis a todas como si nuestras vidas importaran? Para nosotras fue importante presionar organizando esto, aunque por supuesto ya se estaban haciendo esfuerzos en este sentido; por ejemplo, el reclamo #NotAtotherWoman (ni una más) que era utilizado por mujeres de organizaciones de base y feministas ugandesas exigiendo un fin a estos asesinatos. Así que cuando se convocó la manifestación ya se había llevado a cabo un montón de trabajo de concienciación y visibilización sobre los feminicidios y las maneras en las que las vidas de las mujeres son ignoradas.





— **Algunas de vosotras tenéis experiencia trabajando en organizaciones o instituciones de derechos humanos así como en diversos activismos. ¿Cómo decidisteis crear el Women's Protest Working Group como tal? ¿Había un vacío para canalizar la indignación de la gente sobre este tema?**

— El WPWG es una agrupación heterogénea de mujeres provenientes de diferentes contextos laborales y vitales, aunque inicialmente la convocante fue la Dra. Stella Nyanzi [arrestada en diversas ocasiones, es una prominente académica y activista política y social feminista, conocida por su confrontación con los estamentos académicos de la Universidad de Makerere, así como por su liderazgo en una campaña que reclamaba medios materiales para las niñas con la menstruación para evitar su absentismo escolar, y los insultos que le dedicó al mismísimo presidente Museveni]. Ella fue quien nos contactó instándonos a organizar algo formal, incluida la manifestación, y así decidimos constituirnos como grupo dedicado específicamente a este tema. Así que la involucración ha venido dictada por la disponibilidad, pero también por lo que podías aportar al movimiento, qué habilidades tienes que podamos utilizar a estas alturas. Así que sí, puede ser que hubiera un vacío en cómo canalizar la indignación de la gente en este tema, sobre todo debido a las reputaciones de las activistas implicadas por su trabajo individual. Por

ejemplo, la Dra. Nyanzi provocaba mucha resistencia, especialmente por parte de la policía y personal gubernamental, porque no querían trabajar con alguien que había protestado desnudándose (lo hizo hace dos años en la Universidad Makerere), y esto afectó al trato que dio la policía. También afectaba, por supuesto, la reacción general de la población ugandesa ante el feminismo, y estaba claro que estas iniciativas eran lideradas por feministas. Pero al final logramos una movilización que transversalizó clase, género, orientación sexual, a través de todo tipo de identidades diversas.

— **¿Cuáles son los principales obstáculos a los que se enfrentan las activistas en Uganda cuando se trata de generar conciencia sobre temas vinculados a la equidad y la violencia contra las mujeres?**

— El mayor obstáculo es la respuesta gubernamental. Vivimos bajo un régimen de 32 años que está más preocupado por su autopreservación y la protección de sus intereses que por permitir cualquier clase de disidencia que lo cuestione, y por supuesto, el activismo feminista necesariamente lo pone en cuestión y lo desafía para mejorarlo, por las mujeres pero también por el bien de la sociedad en general. Así que la respuesta del gobierno enviando policía y antidisturbios, lanzando gas lacrimógeno contra los protestantes... es un gran impedimento a la hora de

animar a la gente a protestar. "Ven, este es un tema importante" y la primera pregunta es "¿estaré segura?"; cuando la gente no sabe si su integridad física está asegurada... y por eso ha impactado tanto cómo ha salido la movilización, "¿cómo, no han lanzado gases lacrimógenos?"

Otro obstáculo es la intención del gobierno de controlar las redes sociales y los medios. Hemos vivido en los últimos años el cierre de medios, ahora han impuesto una nueva tasa al uso de las redes sociales... y todo mientras las RRSS son un espacio en el que la población ugandesa expresa su disidencia, sus "sueños" para Uganda. [Mientras escribo, los y las activistas ugandesas vuelven a estar en las calles, esta vez por este motivo. Echa un vistazo al hashtag #ThisTaxMustGo]

Otro gran escollo es por supuesto la propaganda anti-feminista, basada en la ignorancia. Vivimos en una sociedad patriarcal, y cuando hablamos de violencia contra la mujer o de relaciones patriarcales que otorgan poder al hombre sobre la mujer, son temas imbricados en teoría en feminismo, pero la gente que quiere desprestigiar nuestro mensaje lo reduce a "esas tan solo son lesbianas, odian a los hombres..." y es un gran problema porque la gente lo convierte en oportunidades para atacar a feministas particulares, en lugar de centrarse en los temas que estamos tratando de visibilizar y solucionar. Por ejemplo, después

de la manifestación, debido a que había una fuerte presencia de colectivos LGBTIQ -que son además miembros muy activos del WPWG- han tratado de desprestigiar la manifestación diciendo que era un engaño y una excusa para apoyar a estos colectivos en lugar de a las mujeres. Esto se debe a la ignorancia, la homofobia y la estrechez de miras de la población ugandesa, que suponen a unas personas más derechos que a otras, y por lo tanto estas últimas no tienen derecho a participar en acciones contra el gobierno, protestar, etc.

— **¿Cómo evalúas el apoyo popular al movimiento por parte de la población? Llamarlo abiertamente feminista ¿puede haber representado un problema?**

— Por supuesto que llamarlo feminista ha sido un obstáculo, porque la gente quiere malinterpretar lo que significa. Pero creo que las feministas ugandesas han hecho mucho trabajo a lo largo de los años en términos de concienciación, así que a pesar de ello, o quizás precisamente por el hecho de que esta era una manifestación feminista, la gente vino en gran número. Hay esa percepción pública de que el trabajo de defensa de los derechos de las mujeres es dominio de las organizaciones que trabajan estos temas, así que creo que llamándolo "causa feminista" realmente democratiza el espacio, la gente sabe que puede participar aunque no tenga credenciales como activista o



miembro de una ONG o CBO [community-based organizations, organizaciones comunitarias de base]. Evidenció que cualquiera que apoye esos ideales feministas y perciba a las mujeres como seres humanos es más que bienvenido. Por un lado representó un obstáculo, pero creo que también fue una de nuestras mayores fortalezas, su identificación como una movilización feminista y no como algo convocado por una organización de derechos humanos u ONG.

— **Habéis llevado a cabo durante semanas una intensa campaña en las redes sociales, por lo que el ciberactivismo es un pilar importante de esta movilización. ¿Dirías que por ahora es un movimiento inminentemente urbano? ¿Cómo se vinculó la gente de zonas más rurales o desconectadas?**

— Una de las críticas que se le suele hacer a una supuesta “élite urbana” es que es apática, que está desmovilizada, que son individuos acomodados que no participan en acciones de justicia social... Sin embargo, hemos logrado movilizar a centenares de estas personas que supuestamente son apáticas. Así que creo que hay mucho que aprender de cómo las feministas ugandesas, del este de África y del continente han movilizado a la gente para esta protesta. Esto demuestra que la próxima vez que convoquemos seremos capaces de movilizar a más gente, es un proceso de aprendizaje, todo es una oportunidad para aprender.

También, la palabra “urbano” se está convirtiendo en algo bastante despectivo, algo utilizado para atacarnos. Cuando en realidad, cualquiera que asistiera pudo ver que había trabajadoras sexuales, miembros de la comunidad LGBTIQ, jóvenes que no provenían de áreas urbanas... Pero de alguna manera, esa imagen de urbanidad se ha reforzado por el trato recibido por la policía, por el hecho de que pudiéramos llegar a asegurar una especie de relación “profesional” con los cuerpos de seguridad, y está siendo utilizada para hacer valoraciones negativas sobre el movimiento.

— **A lo largo de la campaña habéis pasado de ser arrestadas por la policía a trabajar codo con codo, e incluso**

producir documentos conjuntos sobre cómo abordar los secuestros y asesinatos. ¿Cuáles eran vuestras demandas principales? ¿Qué se tiene que hacer aún?

— Nuestras exigencias se mantienen, y continuamos haciendo seguimiento de su evolución, porque una de nuestras principales demandas es que queremos una investigación profunda sobre los asesinatos, porque es información importante para que las ugandesas puedan protegerse. También estamos presionando para que la policía establezca una unidad especial dedicada a estos casos, que incluya a miembros del WPWG en él.

Pero nuestras exigencias no eran solo hacia la policía, sino a la sociedad ugandesa, e hicimos demandas muy específicas para acabar con la cultura de la violación, con la culpabilización de las víctimas, que se entienda que esto es el motivo por el que los asesinatos de mujeres pueden ignorarse hasta que tienes a las mujeres gritando en la calle y ya has contado 43 cadáveres. Y seguimos intentando crear vínculos con parlamentarias y en general con el Parlamento para asegurarnos de que se cumplen estas demandas, y que la seguridad de las mujeres se pone en el centro de la acción de las diferentes agencias gubernamentales.

Por supuesto, la relación con la Policía no ha sido siempre fácil. Cuando al principio nos detenían y agredían no eran nada cooperativos, incluso la luz verde a la manifestación se debió a que la decisión del inspector general de la policía fue supervisada por el ministro de Asuntos Internos. Así que yo no enfatizaría tanto nuestra buena relación con la policía, aún es muy frágil, y queremos seguir fortaleciéndola para poder hacer este tipo de acciones en el futuro sin que nadie resulte herido.

— **Unos días antes de la manifestación algunas de vosotras asististeis en Kenia a un encuentro de feministas del este de África. ¿Se están forjando alianzas regionales? ¿Cómo esperas que estas se materialicen?**

— En esa reunión de feministas del este y el cuerno de África hablamos mucho sobre cooperación internacio-





nal, y se hizo evidente que si queremos que el feminismo trabaje en pos de los procesos democráticos es muy necesario que trabajemos juntas, porque nuestros temas se entrecruzan, son muy similares. Por ejemplo, los feminicidios. Las feministas de Sudáfrica, Botsuana, etc. están preparando acciones directas para llamar la atención sobre los feminicidios y su mala gestión por parte de la policía y otros servicios públicos de seguridad; los múltiples casos de brutalidad policial en Kenia son similares a los que ocurren en Uganda... así que está claro que tratamos con problemas muy similares y que es necesario que trabajemos juntas para amplificar nuestras voces, crear estrategias conjuntas y poder presionar suficientemente a nuestros gobiernos. Como viste, algunas feministas kenianas y etíopes estuvieron presentes acompañándonos en la manifestación, y estuvieron bastante involucradas en la propia organización, así que esperamos que esta cooperación continúe. Seguimos en contacto para contar las unas con las otras y establecer cómo podemos apoyarnos estratégicamente más allá de la acción directa que fue la Manifestación de Mujeres en Kampala.

— **¿Cuáles son los próximos pasos y retos?**

— Creo que el principal reto es ver cómo continuamos trabajando con la policía y las instituciones gubernamentales para asegurarnos de que nuestras exigencias se materialicen. Asegurarnos de que las historias de estas mujeres se cuentan y se hace justicia, que alguien es llevado a la justicia por estos brutales asesinatos, pero también que nuestra sociedad empieza a tomarse la vida de las mujeres en serio, que nuestra sociedad sienta esas muertes en lugar de echarnos la culpa por nuestros propios asesinatos... Así que sí, el reto es cambiar la sociedad ugandesa, convertirla en una que valore a las mujeres, en una que reaccione en el momento en el que la vida de una mujer está en peligro, y que atienda y piense en maneras para El sexo que jamás fue débil: defensa contra el abuso de poder.

*Murias, C. Y las ugandesas dijeron basta. *Pikara* [online magazine]. 23 de julio de 2018. Texto e imágenes extraídos de: <https://www.pikara-magazine.com/2018/07/y-las-ugandesas-dijeron-basta/>

INFORME DEL SEXISMO EN FRANCIA

LUCHAR CONTRA UNA TOLERANCIA SOCIAL QUE PERSISTE

[Danielle
Bousque]

El Consejo Superior para la Igualdad publica en enero de 2019 su primer informe sobre el sexismo en Francia, de conformidad con la misión encomendada por la ley sobre igualdad y ciudadanía del 27 de enero de 2017. El informe ha recibido las contribuciones de la ONDRP, del CREDOC y de la DREES.

El sexismo es una ideología por un lado basada en el postulado de la inferioridad de las mujeres en comparación con los hombres y, por otro lado en un conjunto de manifestaciones que van desde las más aparentemente inocuas hasta las más graves (observaciones, representaciones estereotipadas, ocupación excesiva del espacio ... hasta el aborto, violaciones, asesinatos ...).

El sexismo es una ideología peligrosa, por sus manifestaciones y sus efectos. Produce numerosos daños, por ejemplo, un sentimiento de desvalorización, la modificación de comportamientos con la adopción de estrategias de evitación, un deterioro de su salud física (lesiones) y psicológica. Al final, el sexismo es la fuente de todas las desigualdades de género que son bien conocidas hoy en día.

El sexismo está siempre de actualidad, está muy extendido y, sin embargo, todavía se condena poco: 4 de cada 10 mujeres declaran haber sido recientemente víctimas de una injusticia o humillación por el hecho de ser mujer. Apenas el 3% de los actos sexistas reconocidos por ley son denunciados y solo 1 de cada 5 de los denunciados implica a una condena.

El sexismo es un recurso habitual en el humor. El análisis realizado por el HCE sobre una muestra de sketches muestra que más de la mitad de ellos utiliza al menos un resorte sexista: se ríen a menudo de las mujeres pero ... sin las mujeres. Y el humor sexista es habitual: casi el 40% de los franceses han escuchado, durante el año 2017, al menos una broma sexista.

Los insultos sexistas son una violencia cotidiana, que las mujeres denuncian poco a la policía y que la justicia condena muy (muy) raramente. En 2017, 1,2 millones de mujeres sufrieron abusos sexuales, es decir, casi 1 de cada 20 mujeres. En el 64% de los casos, el insulto contiene las palabras " salope " (traducción es: perra, puta o zorra) (27%), puta "(21%) o " perra "(16%). Aunque están

sujetos a 1 año de prisión y 45 000 € de multa, solo el 3% de estos insultos se denuncian. En 2017, solo se dictaron cuatro condenas por abuso sexista.

El Consejo Superior para la Igualdad solicita el lanzamiento de un primer Plan Nacional contra el sexismo 2019-2022 que abogue por una cultura de derechos e igualdad de género basada en 5 ejes:

- Medir mejor el sexismo, a través de la financiación de una encuesta de opinión anual, que interroge de manera individual sobre los actos sexistas de los que cada uno es autor.
- Reducir el sexismo facilitando su identificación, a través de campañas de sensibilización, la capacitación de profesionales, especialmente los medios de comunicación, las artes y la comunicación, y la creación de un día nacional contra el sexismo;
- Hacer retroceder el sexismo condenando más a los perpetradores. Esto implica la formación de profesionales en seguridad y justicia;
- Acompañar a las víctimas del sexismo mediante el fortalecimiento de la financiación de las asociaciones que las acompañan;
- Garantizar políticas públicas neutrales exentas de todo sexismo: asignación de fondos públicos en el contexto de la *éga-conditionnalité* (condicionantes de igualdad?), diplomacia feminista, especialmente a corto plazo mediante la promoción de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres en el G7- y la lucha contra el sexismo en todas las políticas sectoriales, incluido el acoso cibernético y el discurso de odio en línea.

*Alto Consejo para la Igualdad (Francia). Informe del sexismo en Francia: lucha contra una tolerancia social que persiste. *Mujeres en Red* [online magazine]. Comunicado de prensa del 17 de Enero de 2019. Extraído de: <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article2341>
Fotografías: Vanessa Domingo Martínez.





[REFLEXIONES DE UNA ÉPOCA]

ANA DE MIGUEL ÁLVAREZ

* Filósofa y feminista española. Desde el año 2005 es profesora Titular de Filosofía Moral y Política en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Dirige el curso de "Historia de las Teorías Feministas" del Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid.

PATRICIA REGUERO

* Periodista con experiencia en prensa local y regional, máster en Estudios Interdisciplinarios de Género, profe un rato, ayudante de producción de vez en cuando. Actualmente redactora de www.elsaltodiario.com y colaboradora de Pikara.

En los tiempos de las políticas activas de igualdad hay una doble verdad porque la pornografía enseña que las mujeres están para ser usadas y que el placer de ellos se logra mediante el sexo con humillación, abuso y agresión.

QUÉ ES UNA CHICA Y PARA QUÉ SIRVE

[Opinión por
Ana de Miguel Álvarez]

La de la doble verdad es una posición filosófica que desde el medievo trató de hacer compatibles dos verdades opuestas: la de las religiones reveladas y las ciencias. Se atribuyó al filósofo musulmán Averroes, y no deja de ser a la que recurrió Galileo cuando declaró ante un tribunal que era imposible que la tierra se moviera (verdad religiosa) mientras susurraba “pero se mueve” (verdad científica). Nuestra tradición laica hace tiempo que resolvió el problema de las dos verdades contrapuestas. En los colegios se aprende la ley de la gravedad y la teoría de la evolución. Y los creyentes tienen espacios para sus creencias en público, pero, sean estas las que sean, tienen que examinarse de Física y Filosofía.

Esto viene al caso porque parece que nuestra sociedad convive ahora con dos verdades opuestas respecto a lo que es una chica y lo que se puede hacer con ella. Y esto es lo que nos ha revelado la reciente sentencia del juicio de La Manada. Es como si en el mundo oficial, del que hay que examinarse públicamente, se mantuviera un discurso igualitario, pero en algún sitio se aprendiera otra verdad que todo lo inunda. Pero que nadie quiere hacer explícita. A nuestra sociedad se le llena la boca con la palabra igualdad. Todo el mundo declara que es un valor importante, muy importante. Y, una vez dicho esto y tras entonar con más o menos gracia el mea culpa —no hago lo suficiente por la igualdad—, parece que el acuerdo es: ¡ale!, a vivir que son dos días.

En el mundo oficial se mantiene un discurso igualitario, pero otra verdad lo inunda todo

A jugar, que es muy educativo, y toma, un tocador de maquillaje para la niña y la espada láser de Darth Vader para el crío. Y si murmuraras algo, toma respuesta: “Bueno, mujer, no seas rancia”. Como ahora ya hay igualdad, o ya la apoyamos, ya podemos dedicarnos a cultivar el rosa y el azul. Al grito de “yo les he educado igual”, encontramos un mundo en que ya no hay patinetes, ni estuches, ni bicis ni carteras. Hay carteras de “niñas” y carteras de “niños”. Hasta las reglas y las gomas de borrar tienen hoy princesas o piratas. En los tiempos de la “igualdad formal” y las políticas activas de igualdad se marca a sangre y fuego la diferencia. Y de esto se ha de encargar el mundo de la cultura, el mundo de la creación que es ni más ni menos aquel en que se forjan nuestros sueños y el sentido de nuestra vida. Y donde nada es lo mismo para una niña que para un niño. Salvo las matemáticas y cía. El currículo oficial sí es el mismo, pero el sentido de la vida se va forjando en el “currículo oculto”.

Tampoco parece suficiente con que haya dos ontologías, la rosa y la azul, en algún momento nuestra sociedad tiene que enseñar a los diferentes que además son desiguales. Que hay un primer sexo y un segundo sexo. Y acudimos a otro gran filósofo francés para recordar por qué y para qué existen el poder y la dominación: “Hacer que nuestras vidas sean fáciles y agradables, estas son las funciones de las mujeres en todo tiempo y lugar y para lo que deben ser educadas las niñas desde la infancia”. Simplemente genial, es Rousseau. Pocas veces alguien ha expresado tan bien para qué se quiere y se tiene el poder.



¿Dónde se enseña a los chicos que ellas están, en el fondo, para “que sus vidas sean fáciles y agradables”? En este mismo diario hemos leído interesantes reportajes sobre el papel de la pornografía en la educación sexual de los adolescentes. Queremos plantear aquí que también lo tiene en el aprendizaje de la “doble verdad” de lo que es una chica y para lo que sirve. Primera verdad: una chica es la que se sienta a mi lado, mi igual absoluta. Segunda verdad: es también el cuerpo, los trozos de cuerpo que se me ofrecen en la infinita red de portales de pornografía. Guarras.com, cerdas.com, muyzorras.com, babosas.com. Cuerpos a los que tienen derecho a acceder para su placer. Y que es la propia sociedad la que se las pone ahí, en bandeja, en teclado.

Los vídeos más visitados muestran chicas sufriendo o pasándolo mal en la relación sexual

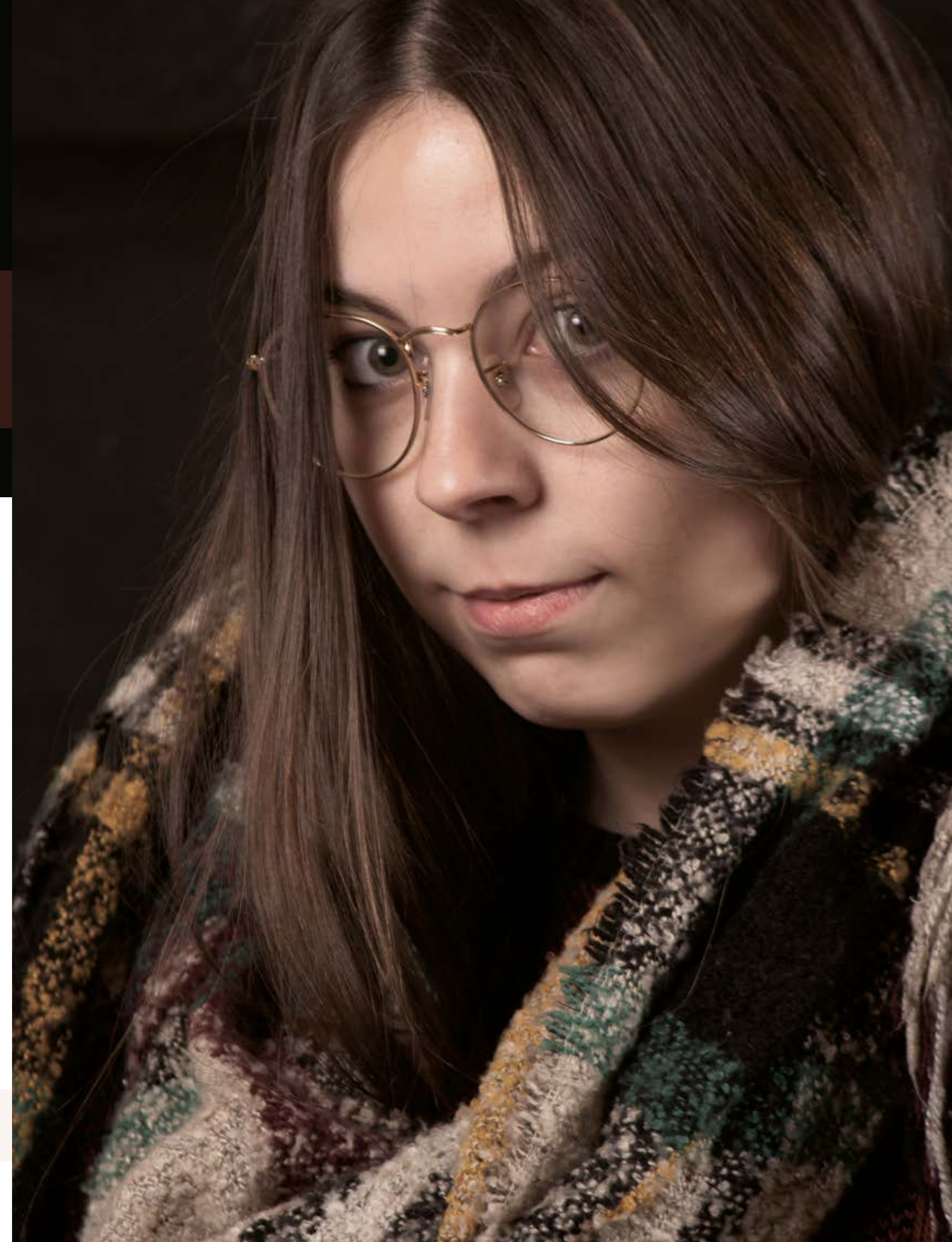
¿Qué enseña la pornografía? Por ejemplo, que las chicas están ahí para usarlas. Pongan en el buscador “porno / violaciones”. Y miren de frente cómo aprenden nuestros chicos esta otra verdad sobre lo que es una chica y lo que se puede hacer con ella. De todo: todo lo que no se les permitiría hacer si no hubiera sexo por el medio es aquí posible. Para empezar llamarlas cerdas, zorras, guarras y babosas. En esta sociedad sexualizada, pacata y vergonzosa casi nadie se atreve a criticar una práctica si hay sexo por el medio.

Y ellas, ¿qué aprenden ellas? Lo primero, un modelo físico y el mandato es depilarse sus partes sexuales. La pornografía actual, con protagonistas aniñadas, enseña que el vello púbico es sucio, poco higiénico, feo. Caramba con el empoderamiento. Y para quienes mantienen que

la pornografía es ficción y no pasa del terreno de la fantasía vayan a enterarse sobre cómo y cuánto se depilan las jóvenes. Lo segundo, que están para dar placer, “para que las vidas de otros sean fáciles y agradables”. ¿Les informo de algo desconocido si les digo que los vídeos con más visitas son los que muestran a las chicas sufriendo o pasándolo mal en la “relación sexual”? Y ellos muy bien. Otro tema en el top ten del porno es el que resumimos: “Ellas inconscientes y ellos muy activos”. Vayan a verlo. De los 10 que salen al poner porno/violación en mi portátil tres son del tipo “chico viola a su madre mientras limpia”. Los de violar a la madre propia y a la hermana, no digamos ya la hermanastra, son también muy visitados. Tenemos los datos y la bibliografía.

El 8 de marzo pasado y el otro día tras la sentencia de La Manada, millones de personas hemos dejado un mensaje que dice “hasta aquí hemos llegado”. Si queremos erradicar la desigualdad tendremos que luchar contra sus causas. Y lo que se denomina pornografía es una de ellas. Porque lo que representa mayoritariamente no es el “acto sexual”, sino la humillación, el abuso y la agresión a chicas jóvenes como fuente de placer. Y todo bien accesible para niñas y niños con la edad del primer móvil. Ahora, que ya hay igualdad.

*Álvarez, A. Qué es una chica y para qué sirve. *El país* [edición digital]. 14 de Mayo de 2018. Extraído de: https://elpais.com/elpais/2018/05/10/opinion/1525956123_579679.html?id_externo_rsoc=TW_CC
Fotografías: Vanessa Domingo Martínez.





MACHISMO Y MEDIOS: LO PEOR DE 2018

Si Siguiendo la tradición, hacemos un recorrido por los enfoques machistas de muchas informaciones en el año de la #huelgafeminista, #LasPeriodistasParamos y la sentencia de La Manada.

[Patricia Reguero]

El año de la huelga feminista y de la sentencia de La Manada, el feminismo ha rugido para denunciar el contexto que permite la violencia sexual mientras muchos medios se han sumado a la "ola" con figuras como la redactora jefa de género de eldiario.es, una mesa especializada en EFE o la corresponsalía de género de El País.

No me cabe duda de una cosa: si algo ha puesto de manifiesto este 2018 con #LasPeriodistasParamos es que en todas las redacciones hay una periodista a la que no le da miedo decir que el periodismo, si pierde el foco de los derechos de la mujeres, solo podrá apuntalar la desigualdad.

Pero no basta: 2018 ha sido también el año de la contrarreacción machista ante los pasos indiscutibles de los movimientos de mujeres y, así, a los ya clásicos columnistas señores se han sumado algunos nuevos. También ha habido sobrados ejemplos de cómo los titulares y los enfoques pueden no sostener y sino también ser puro relato de terror sexual.

En todas las redacciones hay una periodista a la que no le da miedo decir que el periodismo, si pierde el foco de los derechos de la mujeres, solo podrá apuntalar la desigualdad #PeriodismoFeminista CLIC PARA TUITEAR

Si dejaste de leer El Mundo unas semanas después que nos contaran cómo eras "la vida normal de la joven violada en San Fermín" en 2017, te cansaste de leer titulares sexistas durante los Juegos Olímpicos de Rio 2016, flipaste con "el psicópata que mataba por amor" -dijo El País- en 2015, torciste la cara cuando en 2014 ABC nos dijo que

la menstruación causa divorcios y en 2013 quisiste sacar la catana cuando nos contaron cómo descuartizar a una mujer en la televisión pública manchega... esta es tu lista.

Recojo algunos de la gran cantidad de titulares que a lo largo de este año muchas periodistas han señalado y compartido en Twitter. Bienvenida a machismo y medios, lo peor de 2018.

[Relato de terror sexual]

En 2018 hemos gritado la violencia sexual mientras muchos medios insisten en servir de altavoces al discurso del terror sexual. "Las representaciones sobre el peligro sexual no son solo la estructura que da soporte a la violencia, son en sí mismas violencias", dice Nerea Barjola en *Microfísica sexista del poder* (Virus editorial, 2018), uno de los libros imprescindibles de este año.

Como en tantos otros casos, la ropa o el comportamiento de Diana Quer sirvieron de excusa a un buen número de medios para culpar a la joven de su propia desaparición. 'No fue discreta' (Antena 3), 'Su autoestima es baja' (Telecinco), 'Se ha esfumado' (El Mundo) o 'Tómate un orfi' ("exclusiva" de Espejo Público, Antena 3, luego replicada en muchos medios) son algunos ejemplos de cómo los medios dieron prioridad a la versión de que la joven podría haber desaparecido por voluntad propia, negando así la verosimilitud de lo que siempre mantuvo la madre de Diana Quer: que la de su hija había sido una desaparición forzada.

Muchos medios insisten en servir de altavoces al discurso del terror sexual

Lo que siguió al hallazgo del cuerpo de la mujer el 31 de enero de 2017 y la posterior detención de 'El Chicle' lo hemos visto infinitas veces. Detalles innecesarios, entrevistas que poco o nada aportan en el plano informativo (como las que le hicieron a su madre) y esa "monstruización" del individuo, es decir, un intento de hacernos creer que quienes actúan así son excepciones de un sistema que en general, tampoco es tan hostil con nosotras.

En el año en el que hemos debatido como nunca qué es 'consentir', seguimos viendo titulares que demuestran haberse quedado fuera o no haber entendido nada. Solo así se entiende este "aceptó" del titular 'Una de las menores de Alicante aceptó tener sexo para no ser violada por los 10 miembros de la banda', este "tener relaciones" en 'Detenido por tener relaciones con una niña de 12', o que alguien pueda "mantener relaciones" cuando la amenazan con un hacha.

Claro que estamos hablando de una situación en la que un medio se puede permitir informar sobre violencia sexual en la sección de 'Gente y Pasatiempos'. De hecho, la espectacularización que se ha hecho del caso de La Manada, tratando a los acusados como si fueran famosos de la tele, ha dado lugar lamentables episodios como la entrevista al padre de 'El Prenda' en Cuatro: "Ella es culpable; los sevillanos eran muy guapos y fue a buscarles".

En el reciente caso de Laura Luelmo, los medios han abierto sus micros para permitir que el asesino pida el perdón de la familia.



[Violencia machista en la pareja]

En el tratamiento de la violencia machista en la pareja, las "mujeres que mueren" siguen copando titulares sin sujeto activo como en 'Yésica, la camionera asturiana que viajaba por Europa, degollada tras discutir con su novio'. Me ha llamado especialmente la atención en el caso de "el rey del Cachopo", dado que cuando fue detenido ya se sabía que se trataba de un asesinato.

Perdura otra práctica de la que ha he hablado en anteriores episodios de Machismo y medios, que además este año me parece de especial gravedad si se analiza en relación al ascenso de Vox, que ha tenido en el discurso de "la ideología de género" una de sus bases. Así, decir que envían a un hombre a prisión "por mandar seis mensajes de WhatsApp a su pareja" (cosa que hizo Público en un tuit) o que detienen a un hombre "por dar una patada a su pareja" (como llega hasta mí el titular a través de Google Alerts, aunque luego fue modificado) es gasolina para el fuego.

Muchos medios siguen banalizando la #violenciamachista

De la banalización de la violencia de género dan cuenta estos titulares: 'Cinco años de cárcel por poner fin a una fiesta arrojando a una mujer al vacío en Zaragoza' (que rectificaron, podéis ver el titular original en la URL) o 'Martha, la coqueta empleada de hogar estrangulada con un cable por 'El Cubano'".

Sobre la muerte de Chiquetete, hemos leído que "vino en desgracia desde que fuera satanizado por el circo televisivo después que su exmujer lo acusara de propinarle varias palizas".



BODAS DE PLATA DEL RESTAURANTE MARTÍN BERASATEGUI

Martín Berasategui: «Las mujeres han sido un pilar fundamental para mi éxito»

[Nueva hornada de columnistas señoras]

Si hay un fenómeno que ha cogido fuerza este año es el de la irrupción de nuevos columnistas señoras. El ejemplo más reciente de cómo algunos columnistas que no te imaginabas cercanos a Vox que calcan sus argumentos es Soto Ivars y su artículo 'Dos palabras: denuncias falsas', en El Confidencial. Le sigue de cerca este otro chavalote, Alberto Olmos, preocupado por los nuevos términos en que las mujeres están planteando qué es el consentimiento.

La verdad, qué pereza. Yo para esto prefiero seguir leyendo a los clásicos, como Javier Marías. Por ejemplo, en esta columna titulada 'Mejor que nada mejor' donde se repiten eso tan fake de que a las feministas les llueve el dinero, entre otras cosas.

Pero, claro, en un contexto en el que un columnista (y, peor, un juez), ve una escena porno en un acorralamiento y penetración de una chica por varios hombres en un portal, qué podemos esperar. 'La Manada, violación o película porno' fue publicado en El Correo Gallego, La Región y Atlántico Diario y Diario de Noticias de Bizkaia y generó el rechazo del Colegio Profesional de Periodistas de Galicia.

[Exclusiva: las mujeres políticas se ponen ropa]

El cambio de Gobierno en junio de 2018 con la novedad de incluir en él a un buen número de ministras fue campo abonado para sacar el set de periodismo machista que parece que tienen muchos medios en su armario para, por ejemplo, informarnos de que (sorpresa) las ministras llevan ropa. Menos mal que la prensa sería nos informa de que "las mujeres del presidente" están "unidas por su sobriedad" en el vestir.

Y como hacer el ridículo no solo es gratis sino que da clics, ahí tenemos a El Mundo tirándose de los pelos por el "canalillo de Carmen Calvo" o este penoso "Andrea Levy se pone sexy".

De sabios es rectificar (y, aclaro, rectificar no es borrar un tuit o cambiar un titular a escondidas, sino reconocer un error y decirlo) y desde aquí aplaudo a Vozpópoli por ello.



[El misterioso caso de las mujeres invisibles]

Uno de los capítulos más divertidos del periodismo machista, que no es otra cosa que mal periodismo, es el misterioso caso de las mujeres invisibles. A ver: que no hacen falta unas gafas moradas para ver mujeres, señoras. Basta con utilizar un par de neuronas. Es como menos para levantar una ceja que la concesión del premio Princesa de Asturias de las Letras a Frédérique Audoin-Rouzeau dé lugar a un reportaje all men panel en La Voz de Galicia.

Un poco de risa da el titular 'Las mujeres han sido un pilar fundamental para mi éxito' acompañado por una foto en la que no sale ninguna mujer o este pie de foto en el que la política Teresa Rodríguez es invisible.

Y, junto a las mujeres invisibles, las mujeres sin nombre: RTVE nos dijo que 'Dos españolas y Cristiano Ronaldo' estaban entre los nominados a mejor gol de la temporada por la UEFA. Sus nombres son Olga Carmona y Eva Navarro.

[De postre, estereotipos]

Voy terminando con unos postres variados. Los estereotipos de las mujeres y la maternidad no hay quien los saque de los medios mainstream y así Carmen Machi es "la actriz que dio la espalda a la maternidad por su carrera". Me parece muy significativo que el subtítulo de esta noticia sea "la intérprete asegura que nunca ha sentido la necesidad de ser madre", porque deja claro que ni cara ni espalda, simplemente no entraba en sus planes.

*Reguero, P. Machismo y medios: lo peor de 2018. *Pikara* [online magazine]. 26 de Diciembre de 2018. Extraído de: <https://www.pikaramagazine.com/2018/12/machismo-y-medios-lo-peor-de-2018/>
Fotografías: Vanessa Domingo Martínez y extraídas de la web.

[REPORTAJE FOTOGRAFICO]

VANESSA DOMINGO

* Estudiante de Bellas artes, Universidad Politécnica de Valencia. Sesión fotográfica en contra de la discriminación tanto de la mujer como del hombre en la actualidad. Estudio de fotografía, Turís, Valencia.





LA DISCRIMINACIÓN EN LA ACTUALIDAD



[Vanessa Domingo]

Tradicionalmente las mujeres han ocupado el espacio privado -las tareas domésticas, el cuidado, la atención a los miembros de la familia y la comunidad- y los hombres el espacio público -actividades políticas, económicas y sociales-. La división entre el espacio público y el espacio privado sitúa a las mujeres en conflicto con el pleno ejercicio de la ciudadanía y la participación social, así como para acceder en igualdad a los bienes y los recursos.

Actualmente, aunque la sociedad ha evolucionado mucho en los últimos treinta años, nos seguimos encontrando con situaciones que recuerdan la vida de siglos pasados, aunque, con una diferencia significativa: las leyes han abierto la puerta de los derechos de las mujeres.



"Hay temas que no deberían ser percibidos solo como "asuntos de mujeres", como la atención a la infancia."





[LAS MUJERES Y EL ARTE]

RAQUEL GARCÍA

* Conocida como Raquel Gu, es una ilustradora, traductora, autora de cómic y de humor gráfico española.

ANA MENDIETA

* Fue una artista conceptual, escultora, pintora y videoartista nacida en Cuba y criada en Estados Unidos. Es especialmente reconocida por sus obras de arte y performances en el marco del land art.

MARTA GARCÍA

* Periodista, redactora de Cultura en la Cadena SER.





LA DISCRIMINACIÓN DE LAS MUJERES EN EL ARTE

**[Cultura por
Raquel Garcia]**

Son pocos los datos que se manejan sobre la presencia de mujeres en el arte. Y los pocos que hay reflejan una enorme brecha entre hombres y mujeres. Uno de los más incontestables es el porcentaje de mujeres en ferias de arte como ARCO. Según la organización Mujeres en las Artes Visuales, MAV, la presencia femenina no supera de media el 25%, en el caso de mujeres artistas españolas apenas el 5%. Es evidente que las mujeres artistas tienen una falta de apoyo inexplicable como asegura la presidenta del Instituto de Arte Contemporáneo, Isabel Durán.

MÁS INFORMACIÓN

-De salarios desiguales a despedir embarazadas: líneas rojas de los tribunales en materia de igualdad laboral

-AUDIO "Queremos simplemente poder ser para ser lo que podamos"

**-El activismo social tiene armas de mujer
'Basta ya' significa estamos hartas**

**-Francia legisla para reducir la desigualdad
La violencia machista, el peor drama para las británicas**



que trabaja en museos y colecciones museográficas son mujeres, un 53,4%, frente al 46,6% de hombres. 6 de cada 10 mujeres trabajan como personal técnico o administrativo. Pero si nos fijamos en el apartado de dirección esos porcentajes se invierten. Los hombres ocupan el 62% de cargos directivos frente al 37% de las mujeres.

“Ahora mismo, en las franjas más altas el dominio es masculino. Los grandes poderes económicos y artísticos están ocupados por los hombres” explica desde su experiencia personal como galerista desde hace más de 20 años, Idoia Fernández, presidenta del Consorcio de Galerías de Arte Contemporáneo. “Da la impresión de que esos últimos tres escalones, incluso en un mundo tan femenino como el del Arte Contemporáneo comparado con otros sectores, son muy complicados. Las mujeres hace muchos años que dejaron la universidad y que han iniciado una carrera, yo creo que la educación en este caso está resuelta. Por qué te paras en un nivel y parece difícil alcanzar el siguiente?. Yo creo que ésa es la cuestión y aquí, sobre todo, lo que importa es la concienciación”.

“Hay que mantener la lucha y el deseo de que la sociedad vuelva la cabeza hacia lo que está pasando, el trabajo hay que reivindicarlo porque es bueno”. Habla la artista visual Paloma Navares que, en estos momentos, expone parte de su obra en el museo Thyssen-Bornemisza. Se trata de una selección de piezas que reflexionan sobre la representación de la mujer a lo largo de la historia en obras de los principales museos. “Es inexplicable. Y lo digo sin amargura pero desde la tristeza, porque lo que nos pasa afectará a nuestras hijas. Los cambios son muy lentos”.

Una reivindicación que comparte la también artista y miembro de la Caja de Pandora, Alicia Martín, cuya obra se puede ver hasta mayo en el museo Lázaro Galdiano de Madrid. “A mí lo que me gusta mucho es la conciencia que está surgiendo. Creo que tenía que pasar tiempo para que esto surja con fuerza. Está claro que hay una desigualdad y lo que hay que hacer es actuar”.

Desigualdad en las aulas

Esas desigualdades también se pueden ver en las aulas. Según datos de MAV, más de 500 hombres forman parte de la Real Academia de San Fernando y, entre ellos, sólo se cuentan 5 mujeres. En el ámbito de la docencia ocurre lo mismo. El porcentaje de mujeres que estudian Historia del Arte oscila, dependiendo de los casos, entre el 60 y el 80%. Frente a este porcentaje el de mujeres que llegan al cargo de rectoras que apenas alcanza el 2%.

Más allá de que el poder en los centros de arte esté en manos de los hombres, Durán habla de un problema mucho más profundo y perverso. “Yo creo que es el mercado que es atroz. El mercado manda el dinero, el dinero no tiene ni patria, ni ideología, ni pudor y el dinero no quiere a las mujeres, eso es evidente. Hay que feminizar el mundo y la organización en la que vivimos y que de una forma natural contemple la vida de mujeres y hombres de la misma manera, si no vamos a ningún lado”. Añade Durán que muchas de las mujeres que llegan a puestos directivos es, en muchos casos, después de dejar a un lado cuestiones que considera irrenunciables en la vida de una mujer como es la maternidad.

Los hombres ocupan el 62% de cargos directivos

Según datos del anuario del ministerio de Cultura correspondiente al año 2016 más de la mitad del personal

ANA MENDIETA

SU PARTE MÁS REIVINDICATIVA



Ana Mendieta, cubana exiliada en EE.UU, es una de las artistas hispanas más reconocidas dentro del Arte Contemporáneo.

Su obra está dedicada a desarrollar movimientos como la performance y el Body Art, tendencias que la llevaron a expresarse de formas no convencionales. A través de su cuerpo representó y creó obras con las que mostró su personalidad luchadora, reivindicativa y provocadora con un enfoque eminentemente feminista. Marcada por el exilio que le arrancó parte de sus raíces al separarla de sus padres y de su tierra, y la llegada en los sesenta a una población aún racista, Mendieta dedicó su producción a mirar críticamente la sociedad que le rodeaba para después gritar corporalmente el rechazo y el sufrimiento causado por temas como el racismo, la política, la violencia, la marginación y el exilio.

Su vida acabó trágicamente la edad de 36 años al caer desde la ventana de su apartamento, un suceso trágico que muchos achacaron y achacan al que era su marido, el artista Carl Andre. Un final fatídico y paradójico para lo que fue su vida, una constante lucha reivindicativa por la igualdad y la protección de la mujer.



Fail hair transplant (1972).

Obras de la serie fotográfica Trasplante de vello facial (1972), resultado del proyecto de tesis de master del curso de pintura que realizó la artista, con las que Mendieta registró el proceso de cortarle el bigote y la barba a un amigo para ponerlos sobre su propia cara y dejar así paso a la fuerza varonil que los acompaña. Mendieta describía a esta pieza como "una continuación de la obra de Marcel Duchamp L.H.O.O.Q. (1919), una reproducción en forma de tarjeta postal de la Mona Lisa de Leonardo, a la que Duchamp añadió bigote y barba". Esta fascinación de Mendieta por la Mujer Barbuda embona a la perfección en el corpus de una obra que, en muchos sentidos, se dedicó a explorar procesos de disolución y desintegración de identidades sexuales, étnicas y culturales.



Autorretrato con sangre (1973).

Conjunto de fotografías que muestran a la artista en primer plano bañada de sangre, una respuesta artística a la violencia contra la mujer. Las imágenes documentan el performance que llevó a cabo la artista con sangre corriendo por todo su rostro y escote.

[REPORTAJE FOTOGRAFICO]

JUNO CALYPSO

* Fotógrafa británica. Sus autorretratos son trabajos personales sobre feminismo, aislamiento, soledad y autosuficiencia.

FRANCESCA WOODMAN

* Fue una fotógrafa estadounidense. Sus padres, George Woodman y Betty Woodman, eran artistas plásticos que ahora gestionan un archivo de más de 800 imágenes, 120 de las cuales han sido expuestas o publicadas.¹²³⁴Se inscribe en la generación de mujeres de vanguardia de la década de 1970 que reivindicaron su aportación y visión del mundo.



FRANCESCA WOODMAN

Una de sus últimas obras, tomada en Nueva York en 1980.

MUJERES QUE RETRATAN MUJERES

**DEL EROTISMO SOFT
A LA VIDA COTIDIANA**

**[Juno Calypso
y Francesca Woodman]**

JUNO CALYPSO

Entre la sutileza y lo erótico. Calypso no solo cuida al detalle sus imágenes sino que ha sabido hacer de ellas auténticos enigmas ¿Que nos quiere decir? He ahí su valor: la libre-- interpretación.

“La fotografía tiene una enorme influencia en nosotros, y el hecho de que más mujeres que nunca estén ahora detrás de la lente es importante, porque estamos viendo cosas sobre nosotras mismas que nunca habíamos visto antes”. Con estas palabras resume Charlotte Jansen el propósito de su último libro, *Girl on girl*, una mirada a lo más profundo de la mujer y sus misterios en el que recopila imágenes de 40 fotografías de 17 países diferentes. Esta selección cuenta además con los retratos más íntimos de Francesca Woodman, que junto con las diez imágenes de *Girl on girl*, anticipan el comienzo de una nueva era a la que Jansen define como “la mirada de la mujer”.





ON BEING AN ANGEL #1

FRANCESCA WOODMAN

La autora protagonizó gran parte de su obra, a la que dotó de grandes historias llenas de malancolía y tristeza. En la imagen, "On being an angel 1", Providence, Rhode Island, 1977.

FRANCESCA WOODMAN

Imagen de la serie "Eel", (Venecia, 1978).





*Calypso, J. y Woodman, F. Mujeres que retratan mujeres: del 'erotismo soft' a la vida cotidiana. *Gentleman* [edición digital]. Texto e imágenes extraídos de: https://www.gentleman.elconfidencial.com/multimedia/album/reportajes/2018-10-15/fotografia-mujer-charlotte-jansen_1376394/#0

FRANCESCA WOODMAN

En la imagen, la propia Woodman aparece de espaldas simbolizando con su brazo una espina dorsal.

#ESTAMOS AQUÍ:

ACCIÓN REIVINDICATIVA DE MUJERES ARTISTAS EN ARCO

[Marta García
Miranda]



Hace diez días, Yolanda Domínguez, conocida artista visual, anunciaba en su cuenta de Facebook que estaba organizando una acción colectiva para “hacernos visibles (las mujeres) en el ámbito cultural, una acción que llevaremos a cabo en los próximos días en Madrid”. Pedía la colaboración y adhesiones de otras mujeres y, sobre todo, discreción para que la acción tuviera éxito. El lugar elegido era la Feria Internacional de Arte Contemporáneo ARCO y el día señalado, hoy miércoles, jornada inaugural de la feria.

“Somos un grupo de mujeres que queremos hacernos visibles en el ámbito de la cultura, en los circuitos oficiales de la cultura. Cada año, las cifras de la feria nos demuestran que no estamos suficientemente representadas y queremos hacernos visibles”, explica Domínguez a la Cadena SER. Y añade: “las mujeres no estamos ni en los museos, ni en las galerías, tampoco en el poder de los cargos



dentro del circuito artístico, y es paradójico porque somos más estudiantes de Bellas Artes, pero no estamos ni en los concursos ni en las becas: los que tienen el reconocimiento y los premios son los artistas varones, no las mujeres”.

La acción lleva como lema el hashtag #estamosaquí y, aunque no revelan los detalles por miedo a que sea impedida por la organización de la Feria, se realizará durante la mañana, en uno de los dos pabellones de ARCO, con la intervención de varias decenas de mujeres artistas, venidas de distintos lugares de España. Sin embargo, esperan mayor apoyo y difusión en redes sociales, ya que el acceso hoy a la feria está restringido a profesionales.

“Queremos que se nos vea”, dice la organizadora, además de “poner el debate sobre la mesa y generar una llamada de atención sobre este aspecto. En el imaginario va a ser una acción que va a marcar un hito y va a crear una imagen muy representativa de lo que estamos reivindicando”.

En un documento de trabajo que la organización facilita a quienes se adhieren a la iniciativa, denuncian que “las mujeres no sólo han sido excluidas de la historia sino también del Arte con mayúsculas. No figuran en los libros, ni tampoco en los museos. El Prado tiene cuatro obras de mujeres expuestas y ha realizado sólo una exposición individual a una mujer artista en sus 200 años. Según los datos recogidos por la asociación Mujeres en las Artes Visuales (MAV), ARCO 2017 cerró con una cifra escalofriante

de participación femenina: tan sólo 5 de cada 100 artistas eran mujeres españolas. Esta escasa representación en los circuitos artísticos sumada a la falta de capacidad crítica para analizar las causas y proponer soluciones, genera una inercia que alimenta el olvido de las mujeres artistas”.

Y concluyen las organizadoras: “#estamosaquí es positiva porque no se queda sólo en señalar que no estamos, sino que nos hace visibles en ese espacio, ARCO, brindando la posibilidad a las personas de acercarse a las artistas y entablar conversación con ellas para conocer su trabajo e intercambiar opiniones; #estamosaquí es colectiva porque nos tiene en cuenta a todas, es un canto conjunto a la sororidad; #estamosaquí por las artistas silenciadas a lo largo de la historia, por las que estamos hoy en activo y por las que estarán el día de mañana.

No será la única acción en ARCO que reivindique la visibilidad femenina en el arte. Un día después, el jueves 22, la Fundación de Artes Plásticas Rafael Botí de Córdoba buscará crear en la feria una “marea feminista” con tres proyectos de instalación y performativos a cargo de mujeres. La presidenta de la fundación, Marisa Ruz, explicaba en una rueda de prensa que acuden a ARCO bajo el nombre ‘Arte, Mujeres y Futuro’ y con el trabajo de tres artistas: Nieves Galiot, Lola Guerrero y Verónica Ruth Frías. La obra de esta última, ‘I am a woman’ hará que más de treinta mujeres artistas recorran ARCO portando eslóganes y mensajes feministas.



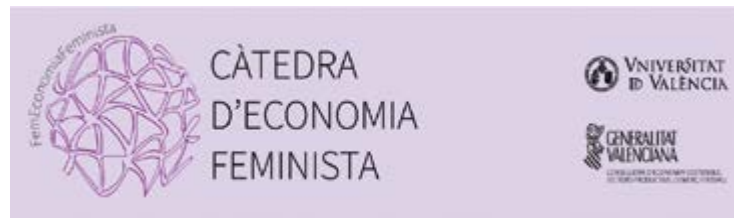
IMPRES CINDIBLES

Mundo web

Asparkia
INVESTIGACIÓ FEMINISTA | UJI | 2020

<http://www.e-revistas.uji.es/index.php/asparkia/index>

Temática: La mirada feminista ante el espejo publicitario
 Editoras: Irene Ballester Buigues (Consell Valencià de Cultura/Universitat de València) y Montserrat Hormigos Vaquero (Universitat de València)
 Idiomas: castellano, valenciano, inglés
 Publicación del número: Junio 2020



<https://www.uv.es/uvweb/catedras-institucionales/es/relacion-catedras-institucionales/catedra-economia-feminista/presentacion-1286012173383.html>

El objetivo general es el de propiciar una mirada feminista sobre la economía, generando pensamiento crítico y sin sesgos de género. Se trata de promocionar y difundir los principios de la Economía Feminista como alternativa para orientar la economía hacia un cambio de modelo más humano, que cuide a su población, teniendo en cuenta el trabajo reproductivo y los cuidados relacionados con la sostenibilidad de la vida que todavía realizan mayoritariamente las mujeres.

FEMINOPRAXIS
MUJERES ACCIONANDO FEMINISMOS

<https://feminopraxis.com/>

Feminopraxis: Mujeres Accionando Feminismos es una revista-blog feminista consciente, crítica, libre y autogestionada. Es una iniciativa de cuatro mexicanas que se asumen feministas interesadas por las corrientes interseccionales, radicales, ecológicas y locales-globales del Movimiento.



MR Mujeres en Red
El Periódico Feminista

<http://www.mujiresenred.net/>

En la web de Mujeres en Red. El Periódico Feminista hay varios miles de textos, no todos están organizados por autoras ya que en un principio el sistema de publicación no permitía establecer esta clasificación. Estamos recatalogando el material.





Edición y Dirección
Vanessa Domingo Martínez

Comité Editorial
Lola González
Ana Dasí

Secretaría de redacción
Vanessa Domingo Martínez

Diseño y maquetación
Vanessa Domingo Martínez

Tipografía
Myriad Pro, Call Of Ops Duty e Impact

Impresión
Art Gráfico S.L. Valencia

Contacto
vanessadomingo96@gmail.com
Avenida la Huerta, 39. Port-Saplaya
Tel. 692645794